

EL DIVINO VALLES.

PERIÓDICO DE MEDICINA ESCLUSIVAMENTE ESPAÑOLA

POR

D. Mariano Gonzalez de Sámamo

REDACTOR ÚNICO.

Se publica en Barcelona y sale seis veces al mes.—**PRECIOS DE SUSCRIPCION.**—Para la península é islas ayacentes: Por un año, 40 rs. Por medio, 20.—Para el extranjero: Por un año, 60 rs.; por medio 30 rs.—Las suscripciones empezarán á contarse desde primero de año ó desde primero de Julio, aun cuando se hiciesen en los intermedios de estas épocas. recibiendo los interesados todos los números que les correspondiese.—Los remitidos, francos de porte, sin cuyo indispensable requisito no serán admitidos, se dirigirán á D. Mariano Gonzalez de Sámamo. redactor único, en Barcelona.

Con la prontitud que permite la larga distancia que hay de la corte á esta capital, y segun lo teníamos prevenido, acaba de llegar á nuestras manos, la Gaceta Oficial del Gobierno, en la cual, viene estampado el decreto y arreglo de partidos. Cual haya sido y sea nuestro gozo, queda á la consideracion de nuestros lectores, mientras el DIVINO VALLES les promete, no solo la íntegra publicacion del proyecto, sino el ocuparse de él en cuanto le sea permitido y siempre con la misma independencia que acredita sus escritos. Por hoy no tiene mas espacio, que para noticiar fielmente el resultado de la sesion que para gestionar sobre el pronto despacho del arreglo de partidos tubo el dia 10 de los corrientes, el COMITÉ CENTRAL.

COMITÉ CENTRAL

PARA EL ARREGLO DE PARTIDOS.

Sesion del 10 de abril de 1854.

Segun se habia anunciado por los periódicos, el dia 10 se reunió el Comité central para el arreglo de partidos, bajo la presidencia del Sr. D. José Figuer y Cubero, quien tuvo la atencion de ofrecer su asiento al Excmo. Sr. D. Tomás Corral y Oña, pero que este señor, por consideraciones de etiqueta hacia el primero, no quiso aceptar. Seria la una y media de la tarde cuando se abrió la sesion. Concurrieron los señores.

Baeza.

Corral y Oña.

Calvo y Martin.

Castelló y Tagell.

Gutierrez de la Vega.

Mendez Alvaro.

Nieto Serrano.

Portilla.

Año 6.º de la publicacion.

de la primera série 3 años.—De la segunda el 3.º

Total de la coleccion núm. 279.

Caballero de Alvaro. Rodriguez Villargoitia.
Colodron. Suender.
Figuer. Salgado.
Gonzalez Silva. Velasco.

No asistieron algunos representantes que, como el Sr. Delgrás y el Sr. Calvo Asensio, se hallan enfermos.

El Sr. FIGUER y CUBERO fué el que inauguró la sesion, diciendo que á poco despues de haber sido nombrada la comision que él presidia y de que formaban parte los Sres. Castelló y Tagell y Calvo Asensio, solicitó del Excmo. Sr. conde de S. Luis, presidente del Consejo de Ministros y ministro de la Gobernacion del Reino, una audiencia para exponerle el objeto y los deseos del Comité representante de la clase médica española. Muy pronto fué concedida esta audiencia, y en ella, despues de hacer presente la Comision al Sr. Ministro la triste suerte de los profesores de los partidos y la urgente necesidad de que esta se remediara aprobando el arreglo, que era la única esperanza de la clase, el Sr. Presidente del Consejo contestó con frases muy alhagüenas, empenando su palabra de llamar á sí el expediente y despacharlo sin levantar mano con toda la perentoriedad que le permitieran las circunstancias. El arreglo, dijo el Sr. Figuer y Cubero, dormia en el ministerio desde el mes de mayo del año pasado, y tan pronto como el Sr. Ministro oyó á la comision del Comité, emprendió por sí mismo el trabajo de leerlo y releerlo, de estudiarlo, hasta que el dia 5 del corriente ha sido firmado por la Reina y á estas horas se encuentra ya en la redaccion de la Gaceta, muy próximo á salir á luz pública. Yo tengo una

gran satisfaccion en dar una lisonjera noticia, añadió el Sr. Figuer, como resultado de nuestras gestiones, siquiera en gracia de la honra que me ha dispensado el Comité, y á la cual he procurado corresponder en union de mis dignos compañeros.

En seguida pasó á dar un voto de gracias en nombre del Comité y de la clase á todas las personas que mas ó menos directamente han trabajado en el arreglo de partidos, y luego en su pronto despacho. El Consejo de Sanidad recibió de boca del Presidente las halagüeñas expresiones á que se ha hecho digno, así como algunos de sus individuos en particular. Toda la prensa médica fué mentada en premio de sus desvelos. A pesar suyo, el Sr. de Corral tuvo que resignarse á oír las indicaciones de lo mucho que ha influido en el asunto; y ya que este señor contestó agradecido á las corteses palabras del Sr. Figuer, es indispensable que el director de este periódico dé un testimonio público de gratitud al mismo, por haberle dirigido algunas frases con motivo de ser el autor del pensamiento del Comité, á cuyos ruegos se complació el Sr. Presidente en decir que se debía el pronto despacho del tan suspirado arreglo de partidos.

Finalmente, el Sr. Figuer propuso que se nombrase una comision para que dé las gracias al Sr. Conde de San Luis tan pronto como publique la Gaceta el arreglo, por la brevedad con que lo ha despachado desde que oyó á la Comision de esta asamblea.

El Sr. Suender leyó un oficio de los profesores de Frechilla, proponiendo que el Comité solicite del gobierno la concesion de la borla de doctor honorario en medicina, cirugía y farmacia á favor del Sr. conde de San Luis, en prueba de agradecimiento por los grandes beneficios que ha hecho á la clase.

El Sr. Gutierrez de la Vega tomó la palabra como representante por Frechilla para explicar el pensamiento de dichos profesores, recordando algunos casos que mienta la historia en que se han solido hacer estos honores en premio de algun grande y especial servicio.

Con motivo de esto se entabló discusion sobre la manera de expresar nuestra gratitud al señor presidente del consejo de Ministros, y se tomó en cuenta lo dicho por el Sr. Figuer acerca de la comision de gracias. Esto dió lugar á un largo debate.

El Sr. Calvo y Martin dijo que para ello debia aguardarse á ver el arreglo.

El Sr. Nieto Serrano explanó extensamente y sostuvo la misma idea.

El Sr. Rodríguez Villargoitia habló largamente explicando la conveniencia y oportunidad de anticiparse á dar las gracias al ministro.

El Sr. Suender tomó tambien parte en el debate haciendo la diferencia entre el acto de gracias por el pronto despacho del arreglo de partidos y el de significar al Sr. ministro el agradecimiento de la clase por medio de la expresion que se acuerda en consonancia con las ventajas que para la misma ofrezca el arreglo.

El Sr. Mendez Alvaro, conciliando todos los extremos, inculcó la idea de que nada tendria que temerse del arreglo de partidos tal como habia salido del consejo y tal como probablemente habrá salido del ministro, puesto que no habia cosa que haya pedido la

clase ó indicado la prensa, con tal que fuera justa y conveniente, que no se hubiese tenido muy presente, que no se hubiese conciliado con los intereses del gobierno y de la misma clase.

Los señores Castelló y Tagell y Gonzalez Silva discurren sobre el mismo punto.

El Sr. Figuer y Cubero cerró la discusion en que algunos de los señores citados usaron dos, tres y mas veces de la palabra, formulando la proposicion de que se formaria una comision para dar las gracias al Sr. Conde de San Luis tan pronto como la *gaceta* publique el arreglo.

El Sr. Suender leyó la proposicion, que fué aprobada, nombrándose para ella á los mismos individuos de la comision anterior.

El Sr. Mendez Alvaro se hizo cargo de la expresion que debia hacerse al ministro, y dijo que lo mas conveniente seria que la misma comision lo acordase, y á lo mas que otro dia consultase esta á la asamblea si lo consideraba indispensable.

Terminada completamente esta discusion, el Sr. Presidente concedió la palabra al director de *el Heraldo Médico*, que pronunció el siguiente discurso:

El Sr. Gutierrez de la Vega: Señores, mi voz es indispensable, es obligatoria en estos momentos; es una deuda sagrada que quiero pagar; y si no hay plazo que no se cumpla ni deuda que no se pague, yo quiero, yo cebo saldar una cuenta con la clase médica en este dia, en esta hora y en este sitio.

Dos cosas principales envuelve la palabra: el sentimiento y la idea; el sentimiento, que se siente y no se expresa; la idea, que se formula y se consigna.

Yo quiero, yo debo conseguir mi idea, la idea de mi gratitud, la idea de la gratitud del hombre honrado que es un pigmeo, y que jamás pudo por este medio aspirar á nada en la altísima esfera de las cosas médicas.

La idea de esa gratitud, de ese hombre honrado, de ese pigmeo que vió levantarse á su voz á la clase médica española, si no puede ser exactamente lo que yo quiero que sea en este instante,

Eco del corazon que solo sabe

Dios que del corazon guarda la llave;

si no puede expresar lo grande, lo noble, lo augusto de mi sentimiento, consigne al menos mi pobre, pero profundísima gratitud hácia todos los médicos, cirujanos y farmacéuticos españoles que siguieron el movimiento proclamado por mis palabras en mi periódico *EL HERALDO MEDICO* para fundar este Comité.

Al mismo tiempo séame permitido enviarles de lo mas hondo de mi alma, una cañonísima enhorabuena por la realizacion de nuestras esperanzas, por la publicacion del arreglo de partidos, por el sol que nace para la medicina española.

Despues de indicada la oportunidad de reunirse nuevamente el Comité luego que salga á luz el arreglo de partidos, por que sustancialmente quedó establecido, que es necesaria otra reunion para que se oiga ó autorice convenientemente á la comision, á fin de que en nombre de dicho Comité, y por lo tanto de toda la clase médica española, se haga una expresion al Sr. conde de S. Luis, se levantó la sesion, siendo ya la media tarde.

SECCION TERCERA.

PATOLOGIA.

REFLESIONES SOBRE EL CANCER.

Relativas á la historia de esta enfermedad que padece Doña Faustina Garcia Fuentes (v. los números 5, 7 y 12). Por D. Pablo Fernandez, doctor en medicina y cirugia y titular de Haro en la Rioja.

Sr. D. Mariano Gonzalez de Sámano.

MUY SR. MIO Y AMIGO: Sirvase V. dar cabida en su apreciable periódico á las siguientes líneas; en manifestacion de mi humilde opinion acerca del cancer, cuya historia redactada por D. Andres Rodriguez, publicó V. en los números 5, 7, y 12, á lo que quedará agradecido este apasionado suscriptor, etc.

La historia del cancer de D.^a Faustina Garcia Fuentes, llamó mi atencion desde el primer número que V. principió á publicarla, y deseaba con ansia saber su resultado, conociendo lo mucho que podria padecer el espiritu de un médico y esposo, luchando, por una parte con un enemigo tan fuerte, y siendo por otra, víctima de él un objeto tan adorado. Mas cuando ví resuelta la cuestion por el Sr. de Rodriguez apoyada por otros varios compañeros, é igualmente por V. diciendo: que ya no es tiempo de otra cosa, ni hay otro medio que resignarse al sufrimiento, y resultado de tan grave dolencia por haber pasado la oportunidad de la operacion, único medio de salvacion que se conoce; no he podido menos de llamar la atencion de V. emitiendo mi insignificante parecer; no con el fin de que desmerezcan los que tanto respeto, sino con él de apurar mas la cuestion; y de que alguna vez los facultativos, guiados de un buen sentimiento, y moralidad en las enfermedades reputadas de difícil curacion ó incurables, entregamos demasiado temprano la víctima á sus propios esfuerzos; pues hay casos, que se curan contra todas las probabilidades contrarias, sea por no saber lo que puede la naturaleza, ó por diagnosticar un mal mas allá de lo que en realidad ecsiste.

Vengamos á la cuestion.—

Dada una enfermedad, de su diagnóstico y pronóstico ha de resultar infaliblemente su método curativo.—El diagnóstico de la Sra. de Fuentes es un cancer ulcerado de un año poco mas ó menos, que interesa el todo ó parte de la mama derecha, pues de su relacion no se deduce el cuanto con infarto en los

ganglios antero y subacsilares, cuya ulcera es pequeña con poca secreccion humoral. Segun el Sr. Rodriguez no se presentan los sintomas de caquecisia cancerosa, pues la nutricion parece ser la natural á su temperamento y estado habitual, no hay fiebre alguna, ni el sintoma que tanto valor se le dá como patocnomonico del cancer, cual es el color de paja amarillo: las funciones, todas desempeñan su cometido.

El pronóstico se reserva; aun que en buena lógica se conoce ser funesto, calificando la enfermedad de incurable; pero apurando mas este punto, sobre ser de muerte la enferma ¿cuanto tiempo podrá vivir con esta dolencia por un calculo prudente? Un cancer ulcerado de un año en una S.^a joven, de un temperamento nervioso-linfático, naturaleza debil, con pasiones de ánimo escitantes y deprimientes continuas, por la idea triste de un mal incurable; podrá dársele de vida tanto tiempo, como lleva de padecimiento en todos los períodos de su enfermedad que son, procsimamente tres años y medio, y esta vida será muy amarga y penosa.

Ya Hipócrates consideró esta enfermedad como incurable, viendo que los muchos y variados métodos curativos, mas bien tendian á ecsasperarla que á la curacion y dijo: quivus oculi cancerii fiunt, eos non curari melius est; curati, enim citó periunt; non curati veró longum tempus perdurant. Hipócrates no conoció el cancer interno, y solo habla aqui del no ulcerado ú oculto, estendiendo su prohibicion hasta las ulceras cancerosas esternas y muy particularmente las de la cara; y de aqui nació el hepitemo de, nolli me tangere.

Mucho ha vacilado la medicina con sus teorías incoherentes sobre los métodos curativos del cancer. Unos presentando una indolente espectacion y otros una actividad extraordinaria, buscando un remedio específico que no se hallará mas pronto, que la piedra filosofal.

Esta incertidumbre proviene en mi concepto en haberse fijado poco en la naturaleza del mal, y menos en la ecsactitud del diagnóstico, suponiendo muchos, que curan con el metodo A. ó B. una enfermedad que no ecsiste, aunque podria ser con el tiempo sino se curase.

¿Quien habrá que no reconozca en el cancer el producto de una inflamacion ó de una irritacion crónica, ocasionada por las causas ordinarias de estas enfermedades, como son: golpes, caidas, la demasiada actividad de un órgano afectado ú otro que simpatice con él, una escitacion muy repetida y frecuente en los órganos glandulares etc. etc.? Este irritacion ó inflamacion lenta que persiste por largo tiempo en la glándula, en lugar de llamar ácia ella la sangre como en las agudas, llama la linfa, la in-

farta y endurece: este infarto ó tumefacción permanece á veces en el mismo estado por mucho tiempo y las mas sin dolor; pero al fin desenvuelve en él, una inflamación aguda y secundaria que desorganiza la parte y se convierte en úlcera cancerosa, por lo que podemos decir; que el cancer, cuando tal puede llamarse ya manifestado, no es otra cosa que una de las terminaciones de las inflamaciones, ó irritaciones crónicas, así como la gangrena lo es de las agudas. Esta terminación aunque la mas común, no es siempre la misma, porque algunas veces se resuelve el tumor, otras disminuye de volumen, y varias permanece estacionario.

El que ecsiste la diatesis cancerosa antes de manifestarse el cancer, es una cuestion sin resolver aun en medicina; la mayor parte de los cánceres muy bien puede esplicarse su desarrollo por las causas ocasionales comunes de toda irritación crónica, y si en algunos, que son los menos, no se han podido apreciar estas, es por que son muy remotas, ó poco intensas para llamar la atención del paciente y estos casos, mas bien pueden atribuirse á mal observados, que citarlos para defender la diatesis á priori; pues aun cuando se diga que es hereditaria en algunas familias, como lo son las escrófulas, tisis pulmonar etc. de esto no debe concluirse que dichas enfermedades es- en, como se dice, en la masa de la sangre y que sea inevitable su desarrollo. Los padres pueden transmitir á sus hijos su constitucion y su aptitud ó predisposicion para contraer ciertas enfermedades, pero no las enfermedades mismas.

La diatesis se distingue mucho de la caquecisia pues aquella una vez admitida, supone una predisposicion especial de la economia á desarrollar el cancer, y esta es para caracterizar el conjunto de fenómenos generales que se manifiestan en el último período del cancer, y revela un vicio de toda la economía.

Si ecsiste esta caquecisia ó sea diatesis á posteriori, como la denomina el S. de Samano en la Sra. de Fuentes, nos lo dirá el Sr. de Rodriguez y demás compañeros que han visto y pueden ver á la paciente, pues del relato de su historia no se deduce que ecsista; y como para el método curativo, es condicion sine qua non, conviene mucho aclarar esta duda. Reasumiendo cuanto llevo dicho para hablar algo del método curativo, conviene espresar; primero, que los tumores que pueden llegar á hacerse cánceres, en su primer período pueden curarse, ó estacionarse por uno ó mas de los métodos aconsejados: segundo: que en su segundo período es ya muy difícil, por no decir imposible su curacion, á no ser por la ablacion; y tercero, que en el último período cuando ya se le denomina propiamente con el nombre de cancer ulcerado,

no hay otro medio que la operacion y cuanto mas pronto mejor.

Veamos ahora si las condiciones de la S.^a Fuentes están en favor de que se la opere, ó se la abandone á la muerte inevitable. Su edad es buena, el tumor fácil de extirpar completamente, pues es lo probable que no comprenda mas tejidos que la glándula mamarias con su ganglios inmediatos axilares y tejido celular que une estos al muscular, y si fuese necesario sacrificar alguno de los músculos pectorales, no contra indica dicha operacion; es enfermedad que está al alcance del escalpelo, y vista del operador: es muy fácil mitigar los dolores de la operacion por medio del cloroformo y decidir á la paciente á prestarse á ella, convenciéndola de que nada sentirá en la operacion.

No hay que tomar la caquecisia cancerosa por el tiempo que el cancer ecsiste ulcerado, sino por los síntomas que la caracterizan.

Las soluciones de continuidad que participan de una irritación permanente y supuratoria, cierran por esta circunstancia las boquillas de los vasos absorventes y no se verifica tan facil la intoxicación ó envenenamiento (permítaseme la espresion) del humor acre corrosivo que ecsala dicha úlcera; mientras no haya síntomas generales en grado manifestado, y aun estos ceden á veces contra toda nuestra opinion, por aquello de, sublata causa, tollitur effectus. Ya oigo decir ¿y si se reproduce? á lo que contesto: practíquese la operacion por sugeto acostumbrado á esta clase de dolencias, extirpese todo el tumor á satisfaccion, incluso todos los ganglios que participen de irritación, y el operador no tendrá duda en sacrificar mayor número de tejidos que los atacados del mal, á fin de no dejar duda de germen alguno de este que puede reproducirlo, pues muchas veces la economía de ahorrar tejidos, es la causa mas común de su reproduccion, razon por la que, siempre se verifica en el mismo órgano por lo regular; pero si á pesar de todo se reproduce, opérese segunda vez al momento que se observen señales de esto, pues bastantes comunes son los casos curados despues de segunda y tercera operacion.

También habrá quien diga, ¿y si se acelera la muerte con la operacion? No lo creo así: la idea en la paciente de que se le quita un enemigo que la tiene condenada á morir, mucho puede influir sobre su físico nervioso y delicado por naturaleza, y aunque no se le separe el enemigo que la devora mas que por un tiempo limitado, no por eso juzgo que podrá vivir menos que dejándola ó reduciéndola á un simple método paliativo y espetante. La resolucion en este caso tan árduo no deberá ser esclusiva del Sr. Rodriguez, pues en asunto tan propio, no es prudente ser

juez de su causa por el temor de ver las cosas fuera del círculo de la realidad.

Esta es mi opinion tal como la concibo, desprovista de toda elocuencia, pero que mi escasa esperiencia me ha confirmado animándome tan solo á manifestarla el estado tan aflictivo en que considero á un compo-
profesor, á quien no tengo el honor de conocer.

Si se me demuestra que existe la caquecia cancerosa bien manifesta, que el tumor hizo tales estragos que no hay probabilidad de estirparlo completamente, retiro mi opinion, y nada he dicho para el caso en cuestion de la Sa. de Fuentes. Sin que deje de servir para otro que ocurra, y no pase el caso preceps, adhiriendome en un todo á lo que decia el Sr. de Rodriguez á su tiempo ¿que mal podrá suceder de estirpar un tumor que no sea escirro, ni cancer? Ninguno; y de dejarlo esperar la muerte.

El cancer de la S.a de Fuentes reconoce por causa un frote, ó compresion que recibió en el puente de Valladolid hace tres años y medio ó cuatro. Nada se nos dice que en su familia haya habido otros de la misma dolencia, su carrera ha sido lenta é insidiosa. Téngase esto presente para no dar tanto valor á esa idea tan cacareada de la diatesis cancerosa preexistente en el individuo, y que es causa de retraer muchas veces de la operacion.

Cuando no podamos darnos esplicaciones satisfactorias acerca de una enfermedad, huyamos de caer en los sueños ingeniosos de Hannemam, pues este todas las hacia depender de los tres virus siguientes; el sorico, sífilico, y sicosico.

Si por último resultase el que deba operarse la Sa. de Fuentes, no creo como un obstáculo para ello la circunstancia de que pudiese hallarse en estado de gestacion, duda que sirvió de pretexto en ocasion mas oportuna que la presente, pues atendiendo á lo preciosos que son los momentos, y á que la madre es antes que el producto de su concepcion, y que no es consecuencia forzosa el que se haya de promover el aborto por la operacion, así lo juzgo conveniente.

PERINEUMONIA AGUDA CON ESTENSION A LOS BRONQUIOS, CURADA CON EL ACEITE CROTONTIGLIO.

SR. REDACTOR DEL DIVINO VALLÉS. *La notoria bondad de V. y el incansable celo con que trabaja como redactor único en beneficio de la humanidad doliente, me estimulan á suplicarle de cabida si la cree de alguna utilidad (salvo error) en las columnas de su apreciable periódico la siguiente historia, á lo cual le quedará agradecido su S. S. y suscriptor Q. B. S. M. F. A. y A.*

HISTORIA.

En la tarde del 5 de enero del presente año, fui llamado como médico titular de la espresada villa de Aranda, para socorrer á Francisco Navarro de 62 años de edad, casado, de oficio esquilador, constitucion robusta y formas atléticas, temperamento sanguíneo nervioso, encontrándolo en la cocina al amor del fuego en el acto de mi observacion con los síntomas siguientes: Semblante reanimado con embotagamiento de toda la cara, pulso frecuente y duro dando 116 pulsaciones por minuto, tos frecuente y molesta con cosquilleo en toda la traquia y bronquios segun espresó el enfermo, sed poca ó nula, respiracion algun tanto difícil y entrecortada aumentándose esta con las contracciones de la cara al dirigir la palabra, dolor gravativo y profundo en toda la cavidad del pecho, orina en poca cantidad y roja.

En vista de estos síntomas y habiendo sido preguntado si era propenso á estas enfermedades ó á algunas otras, contestó que no, escepto algunas erisipelas leves en la cabeza que se le corregian sin el auxilio facultativo; siendo este pais frio por naturaleza y hallándose la atmósfera segun el termómetro 4 bajo cero, sospeché con algun fundamento atendidas las causas referidas, que dicha dolencia podria ser una perineumonia aguda con estension á los bronquios: creyendo el enfermo estar mejor levantado pues las incomodidades las sufria con menos molestia, le ordené se acostara inmediatamente, se le hicieran unos pediluvios y que sudara por medio de cocimientos diaforéticos, y segun se vieran sus resultados en la visita inmediata se dispondria lo que tuviera por conveniente como lo verifiqué en la segunda visita que fué el 6, hallándole con los mismos síntomas referidos, pues el enfermo dijo no habia podido sudar á causa de la tos y demás incomodidades, disponiendole en el acto una sangría de 16 onzas, dieta rigurosa, y el cocimiento pectoral gomo-so á todo pasto, presentando la sangre un cuágu-
muy consistente y un color blanco amarillo, repitiendo la sangria de igual cantidad por la tarde, siguiendo en el mismo estado toda la noche: la que presentó el mismo caracter.

Dia 7, 3.º de observacion: el mismo plan con repeticion de sangrias de igual cantidad, presentando ambas, costra flogistica ó inflamatoria, continuando el enfermo en el mismo estado á escepcion de la tos que era menos frecuente y algun tanto húmeda.

Dia 8, 4.º de observacion: habiendo encontrado al enfermo con el pulso duro y lleno, la tos mas moderada con alguna dificultad al arrojar el esputo de caracter purulento, la lengua cubierta de una capa mucosa, blanquizca, pegajosa en su centro, las deposiciones nulas y repugnancia á toda clase de alimentos; determiné aplicarle dos rebulsivos á las estremi-

dades superiores, y la pomada estibiada para que se le hicieran dos fricciones al día en la parte media del esternon, con el objeto de favorecer la expectoracion, y paños emolientes á todo el abdomen; por la tarde dió un poco de orina y esperimentó un pequeño recargo.

En este estado siguió con algunas pequeñas alterativas hasta el día 12 que lo encontré con una postracion general, vista triste, decoloracion del rostro, pulso reconcentrado, la tos menos frecuente sin expectoracion, el vientre timpánico sin ninguna deposicion: previne á la casa se dispusiera el enfermo para recibir los santos sacramentos como lo verificó aquella tarde; el cocimiento pectoral, y una lavativa emoliente, encargando á los interesados me guardaran para la visita inmediata el esputo y deposiciones, pasando la noche angustiosa, desasosegada y destapándose hasta el día siguiente.

Días 13, 14 y 15; el mismo estado; tratamiento el mismo.

Día 16, viendo que los resultados de la medicacion no respondian á la naturaleza y que el enfermo estaba incomodado por no poder orinar, le ordené el cocimiento de las cinco raíces aperitivas en cantidad de dos libras, una dragma de ruibarbo y onza y media de jarabe de goma, para que lo tomara á jicaras en los intermedios del cocimiento pectoral, siguiendo con los paños emolientes á todo el abdomen y las lavativas; por la tarde escretó algo de orina de un caracter sedimentoso, descansando algunos ratos por la noche hasta las tres de la madrugada en que fui llamado por haber tenido novedad (como en efecto sucedió) encontrándolo con el semblante hipocrático, ojos entilados y medio retraidos, sudor cadavérico, con una disnea horrorosa, principio de estertor, lengua seca con entumecimiento de todo el abdomen constituyendolo á un abandono general de la naturaleza, y creyendo iba á secumbir en aquel mismo día, le dispuse la santa uncion: mas viendo que el enfermo seguia por espacio de tres días un estado agonístico y negandose la naturaleza á toda indicacion terapéutica, bien persuadido de que su muerte era inevitable atendido á tan alarmante cuadro de síntomas referidos, (in extremis) me decidí á hacer un experimento con el aceite crotoniglio en cantidad de 10 gotas, unidas á dos onzas de jarabe de goma para 4 dosis; cuya fórmula á su mitad, me produjo unos resultados tan sumamente satisfactorios, que el enfermo despues de unas abundantes evacuaciones, hizo su naturaleza un sacudimiento tal, que del estado de inercia en que todos sus órganos se encontraban, pasaron á ejercer sus funciones en términos que el día 20 se hallaba fuera de peligro, y el 30 en un estado tan perfecto de salud, que se emplea en

sus tareas acostumbradas con el mismo vigor y fuerza que antes de ser invadido: Lo que me sirvió de una gran satisfaccion, tanto por la parte que á mi corresponde como por la del enfermo; y al mismo tiempo por poder manifestar a la ciencia, un caso tan poco comun como el referido. Suplico á mis compañeros me disimulen lo que hallen defectuoso en dicha historia, pues en mi corta práctica de 10 años no puedo ser tan perfecto como los ya cursados en referir casos semejantes.

Aranda de Moncayo y Marzo 12 de 1854.

Faustino Arnal y Arnal.

SECCION ULTIMA.

VARIETADES.

MONUMENTO AL DIVINO VALLES.

Un suelto, que por su naturaleza é interés, hemos tomado de nuestro colega el SIGLO MÉDICO y trasladamos al final de este artículo, nos obliga á volver la vista periodística á los acontecimientos médicos acaecidos en octubre de 1850. Con fecha 30 de aquel mes, el digno profesor en Alcalá, D. Gabriel Lopez de Pereda, nos participó el dichoso hallazgo de los restos mortales del DIVINO VALLES al lado de los del cardenal Cisneros en la capilla de aquella universidad. Antes que ninguno otro proyectase perpetuar la memoria del insigne médico de Felipe 2.º, concibió esta idea, el periódico de medicina exclusivamente española en su número 41, primero correspondiente al precitado año 50, si bien es verdad que, posterior á su indicacion (el día 10 del mismo mes) tocaron este asunto sus concólegas el Boletín y la Gaceta al mismo tiempo que, se susurraba y nada mas que susurrarse el propio pensamiento, concebido por la facultad de Madrid. Pero lo que prueba sobre todos los hechos el que el pensamiento nos pertenece, no en mancomunidad sino muy individualmente es, que segun hicimos ver en el número 20, segundo correspondiente al mes de abril de 1853; ningun otro cofrade, ninguna corporacion, ni sujeto alguno de los influyentes y notables por su posicion científico-social, se adhirieron al pensamiento, ó cuando menos, le formularon por separado. Al contrario, no faltaron quienes atribuyeron el entorpecimiento del proyecto, al verdadero autor del mismo y nuestros lectores pueden en confirmacion, recordar si quieren, la polemica que el DIVINO VALLES sostuvo por esta causa con algunos de sus cólegas. En fin, recuerden pues ello les honra, el nombre de los que con

anterioridad á otros pensamientos, se inscribieron para contribuir á tan grandioso objeto.

Hacemos estos recuerdos en defensa del *periódico de medicina exclusivamente española* y de ninguna manera en honor á la nuestra propia. ¿Sería justo dejarnos correr la falsa idea, de que el pensamiento por su primordialidad no es exclusivamente del periódico DIVINO VALLES? Podrá ser cierto lo que en el suelto se dice; pero como no se manifestó ni publicó así, hasta después que lo hubo verificado el *periódico de medicina exclusivamente española*, ninguno otro tiene en justicia, derecho para participar de esta gloria como autor ó fundador del pensamiento. El es muy grande y sublime; en los anales históricos de la medicina patria habrá de figurar entre los de primera clase, para que nos desprendamos de la propiedad de haberle indicado antes que otro alguno. Ni aun cuando quisiésemos podríamos consentirlo, sin ofender el patriotismo médico de aquellos profesores, quienes en medio de su penuria, fueron los primeros en publicar sus nombres y en ofrecer sus recursos para llevar á cima el pensamiento. Hay hechos en la vida, que honran y distinguen sobre manera, para que el sugeto ó la clase á que pertenezcan, se desprendan de ellos. Eso lo saben bien nuestros compañeros y profesores, los señores redactores del SIGLO MÉDICO para que el DIVINO VALLES, se tome en el instante, la pena de presentar ejemplos.

Ahora, en cuanto á que se pretenda por otros mas influyentes, la realizacion del pensamiento, ya es otra cosa: desde luego nos congratulamos por ello pues que nuestro objeto está bien conocido. *Hágase el milagro y hágale quien quiera*, pero no se niegue el premio ó derecho de invencion, á quien indico el Santo. En buena hora que, si el SIGLO MÉDICO resucita nuestro pensamiento y tiene mas recursos para realizarle, se le pongan de acuerdo para conseguirle todos los demás cólegas incluso el DIVINO VALLES, pero siempre con tal que, en las actas y documentos que habrian de conservarse, quedase consignada la verdad y solo la verdad de los pasados hechos, á los cuales sin género de duda corresponde el nucleo de la reciente idea.

Cuando llegue ese día que indica nuestro apreciable cólega, tambien nosotros nos ocuparemos de la realizacion á este proyecto, que es en verdad un asunto de honra para los médicos españoles:

Entonces ofreceremos nuestros trabajos con los materiales reunidos y por fin, resucitaremos los nombres con sus respectivos donativos de quienes se suscribieron y que si se han retirado, fué bajo la promesa de volver á figurar en las listas de suscritos, si en alguna ocasion, el proyecto encontraba la acogida indispensable, á su realizacion. Finalmente en ese mismo día ó en el que nos pareciese oportuno, tendria-

mos el valor de hacer la protesta mas solemne en nombre del DIVINO VALLES (periódico) y en el de sus suscritos, caso que, se nos quisiera despojar ó se nos despojare, del derecho sagrado que en este asunto nos asiste y pertenece.

«A propósito de la suscripcion que abrieron algunos periódicos para erigir un monumento á ORFILA, advierte el DIVINO VALLES que no ha alcanzado mas que á la suma de 2932 rs., menor de la que él consiguió años atras cuando llevado de su buen deseo se propuso honrar la memoria de VALLES erigiendo un monumento.—En un solo día, cuando de ello se trate (y alguna vez se tratará) habrá de esceder mucho la suscripcion en obsequio del divino VALLES á la de D. Mateo Orfila.—El olvido en que van quedando las cenizas de aquel eminente médico español, exige que al cabo se realice el pensamiento que concibieron á un tiempo la universidad central, sobre todo la facultad de medicina, el periódico barcelonés que lleva el nombre de nuestro ilustre compatriota y el BOLETIN DE MEDICINA.—Alguna vez nos acuparemos de la realizacion de este proyecto, que es en verdad un asunto de honra para los médicos españoles, y entonces nos pondremos de acuerdo con el Divino Valles y los demás cólegas que gusten asociarse al pensamiento.» (SIGLO MEDICO N.º 11.)

CASAS DE CARIDAD.

Es innegable que en ningunas provincias de España, abanza tanto la civilizacion en todos conceptos y en todas direcciones, como en Cataluña. En Sabadell pueblo de esta provincia y que en categoría no escede á la de cualquiera villa ó cabeza del partido del interior, se inauguró el 25 del próximo pasado una casa de caridad, para cuya instalacion ó fundacion en cualquiera capital que no perteneciese á Cataluña, habria dificultades invencibles, mucho mas, si los gastos habrian de ser á espensas espontáneas del vecindario. El cuidado y la inmediata direccion deberá estar á cargo de las religiosas terciarias de nuestra señora del Carmen.

CONDECORACIONES.

Ya hemos tenido otras veces, ocasion de señalar actos honrosos de los ayuntamientos en prueba y distincion de sus profesores. D. José Genoves del Tio, actual de la villa del Toboso, ha sido condecorado por su ayuntamiento con una distincion creada al efecto de premiar los servicios extraordinarios de su médico. Consiste el premio ó distincion en una medalla de plata del peso de una onza, la cual ofrecerá en una de sus caras las armas de la villa con aquesta inscripcion: «El ayuntamiento de la villa del Toboso, y en la otra un Sol raciente y estas palabras: *al mérito de su médico titular S. Genoves.*»

La cinta de que penderá la medalla, será de seda y color amarillo, en cuyo centro se leerá: *Confianza en la sabiduría de los hombres científicos*. Reciba dicho ayuntamiento de parte del DIVINO VALLES, el voto mas solemne de gracias y el bien que merece de la medicina.

Lo ha sido con la cruz de caballero de la orden americana de Isabel la Católica, el Sr. D. Vicente Sarasa y Sancho, académico de la academia de Aragón, Subdelegado de Sanidad y vocal de la junta de Sanidad. Bien merecedor deberá ser á la referida gracia, cuando siendo médico, le ha sido conferida.

INSTITUTO FARMACÉUTICO DE ZARAGOZA.

En la junta celebrada para la eleccion de su direccion han sido nombrados; D. Manuel Pardo Bartolini, *director*: D. Julian Herio y Bravo, *vice-director*; D. Angel Basas, *depositario*: D. Blas Burgaleta, *interventor*; y D. José Juertes, *secretario*.

CIRCULO MEDICO.

Se debe á la laboriosidad del distinguido profesor D. Cárlos Lucia, la corporacion que con el nombre de *circulo médico*, acaba de instalarse en Segorbe. Su reglamento que ponemos á continuacion, indica bien, que sus fundadores han comprendido la verdadera mision de tales corporaciones.

REGLAMENTO

DEL CIRCULO MEDICO DE SEGORBE.

CAPITULO 1.º

De la naturaleza y objeto de esta sociedad.

Artículo 1.º El círculo médico de Segorbe es una sociedad de profesores del arte de curar, que tiene por objeto promover el progreso intelectual y moral de sus individuos, mediante el estudio y discusion de la ciencia, y la proclamacion de los principios de moral médica.

CAPITULO 2.º

De la junta Directiva.

Art. 2.º El gobierno de esta Sociedad estará á cargo de una *junta directiva*, compuesta de un presidente, un vice-presidente, un secretario y un depositario.

Art. 3.º Esta junta llevará á efecto los acuerdos de la Sociedad, á la que dará cuenta de sus actos; y no podrá irrogarle gasto alguno, sin su espresa autorizacion.

Art. 4.º La eleccion de esta junta se hará por mayoría absoluta de votos; y podrá renovarse todos los años; pero sus individuos pueden ser reelegidos.

Art. 5.º La junta directiva puede reunirse y convocar á sesion general extraordinaria, cuando lo crea oportuno.

CAPITULO 3.º

De los Socios.

Art. 6.º Los socios del círculo médico de Segorbe se titularán residentes si habitan en esta Ciudad, y corresponsales, si fuera de la misma.

Art. 7.º Para ingresar en esta Sociedad, una vez constituida, se necesita una solicitud espresiva de la

residencia, clase y fecha del título que posea el solicitante.

Art. 8.º La sociedad puede denegar el ingreso, y espulsar á algùn socio, si lo estima justo.

Art. 9.º Todos los socios están obligados á desempeñar los cargos y comisiones que se les confieren, y á contribuir con 10 rs. anuales los residentes y 6 los corresponsales, para los gastos de la sociedad; debiendo satisfacer estas cantidades durante el mes de enero.

Art. 10. Todos los socios tendrán voz y voto en las sesiones del *Círculo*; y los corresponsales podrán delegar el suyo sobre puntos determinados, en cualquiera de los residentes, ó comunicarlo á la sociedad por escrito.

Art. 11. Todos los socios pueden tambien presentar proposiciones á la sociedad, de palabra ó por escrito; y cuando estas hayan sido tomadas en consideracion, se nombrará una comision para que informe; y se señalará dia para su discusion.

Art. 12. Los socios corresponsales darán parte á la sociedad siempre que muden de domicilio.

CAPITULO 4.º

De las sesiones.

Art. 13. Para que los socios corresponsales puedan concurrir á las sesiones ordinarias, sin previo aviso, se celebrarán precisamente en los primeros *lunes* de cada mes, á las once de la mañana.

Art. 14. Las sesiones extraordinarias se celebrarán cuando lo disponga el presidente ó lo pidan seis ó mas socios; debiendo en todos los casos darse aviso á los socios residentes, y á los corresponsales cuando lo reclame la importancia de las materias que hayan de tratarse.

Art. 15. Los acuerdos de la sociedad serán por mayoría absoluta de votos entre los concurrentes; pero cuando afecten á determinadas personas, no serán válidos si esta mayoría consiste en menos de diez votos.

Art. 16. En los asuntos ordinarios la votacion será pública, pero en los que se declaren personales, secreta.

Art. 17. El orden de las sesiones, su duracion, las materias que hayan de tratarse y el nombramiento de comisiones, pertenece al presidente.

Art. 18. En ausencia del presidente y vice-presidente, hará sus veces el socio mas anciano, y á falta del secretario, nombrará uno accidental el que presida la sesion.

CAPITULO 5.º

Del Reglamento.

Art. 19. Para inducir alguna modificacion en este Reglamento, se necesita el voto de dos terceras partes de los socios cuando menos.

Segorbe 9 de Febrero de 1854.

El Presidente, *Cárlos Lucia*.—El Secretario, *José Ricart y Martinez*.—El Vice-presidente, *Matías Simon*.—El Depositario, *Jaime Frigola*.

Barcelona.—Imprenta de F. Granell, calle de Arenas de Escudeller

, piso 3.